



**LA POSVERDAD EN LA COMUNICACIÓN DEL DISEÑO ARQUITECTÓNICO. NUEVAS
BARRERAS QUE IMPIDEN ACCEDER AL CONOCIMIENTO DISCIPLINAR.**

TEMA: Docencia

SUBTEMA: Enseñanza de la Expresión Gráfica en las carreras de Diseño.

Ochoa, José; Lorca, Francisco; Vilar, Nancy; Arnoletto, Enrique.

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño – Universidad Nacional de Córdoba

jmochoa2@yahoo.com.ar

PALABRAS CLAVES:

Tensión – Comunicación – Estructuras disociadas

ABSTRACT: In the tension between the ways of communicating the Architectural Design during their learning, there is a field of forces in which the training, the footprint of public education, subjectivity and student communication come together. We detect "barriers" in the access to specific knowledge. These barriers make it difficult for students in the initial cycle to access disciplinary competences with the necessary breadth. This phenomenon transforms itself in a "post-truth", since students - professionals are convinced that they dominate this field. Certainty that is diluted when they prove, in the labor field, that they are not competent enough.

RESUMEN:

Reflexionamos sobre la tensión existente entre los diversos modos de comunicar el Diseño Arquitectónico durante el ciclo inicial de la formación universitaria. Visualizamos ese proceso como un campo de fuerzas en el que confluyen la formación profesional en el diseño arquitectónico, la impronta de la educación pública, la subjetividad del estudiante y la comunicación en la formación disciplinar. Detectamos "barreras" existentes en el acceso a saberes específicos para los estudiantes de los primeros ciclos. Algunas de las que podrían enunciarse y que guardan relación con el campo de fuerzas mencionado más arriba son:

La fragmentación de la formación de nivel medio y su disociación de las estructuras de formación superior.

Los conocimientos del campo disciplinar de referencia se adquieren de manera estanca.

La formación se implementa, desde lo gráfico-conceptual, como señales de código común. Dicho código carece de una rigurosa regulación legislativa que le permita transformarse en un medio de comunicación técnico- profesional universalizable.

En general, el sistema de comunicación disciplinar se aplica desde los usos y costumbres de cada área del diseño y su contexto administrativo.

Estas barreras dificultan, a los estudiantes del ciclo inicial, acceder con la amplitud necesaria a las competencias disciplinares. La distorsión se agudiza en el proceso de aprendizaje, cuando el estudiante avanza en la cronología de las asignaturas de la carrera y va aprobando los contenidos específicos sin un acompañamiento adecuado del sistema de comunicación correspondiente. Lo cual conlleva la creencia de que domina el sistema de comunicación. Al igual que ocurre, en general, en la escuela media, cuando un alumno aprueba una evaluación escrita de Historia o similar, sin observaciones sobre la estructura lingüística empleada en su escrito: puede suponer que sabe escribir. En la formación del Arquitecto, cuando aprueba una materia de diseño sin una apreciación sobre los sistemas de comunicación empleados, puede considerar que sabe representar el diseño correctamente. Este fenómeno se transforma una auténtica "posverdad", ya que los estudiantes y noveles profesionales están convencidos que dominan el campo de la comunicación del diseño arquitectónico. Certeza que se diluye cuando comprueban, en el campo laboral, que no son lo suficientemente competentes para desenvolverse en él y deben recurrir a procesos adaptativos. Lo expuesto se sustenta desde la experiencia en la docencia en la Cátedra de Sistemas Gráficos de Expresión "A"- FAUD-UNC.



1.- INTRODUCCIÓN

Tras muchos años de observar la tensión existente entre los diversos modos de comunicar el Diseño Arquitectónico durante el ciclo inicial de su formación universitaria, empezamos a comprender ese proceso como un campo de fuerzas en el que confluyen:

- La (de)formación profesional en el diseño arquitectónico.
- La impronta de la educación pública.
- La subjetividad del estudiante.
- La comunicación en la formación disciplinar.

Detectamos “barreras” existentes en el acceso a los saberes específicos para los estudiantes de los primeros ciclos. Algunas de las que podrían enunciarse y que guardan relación con el campo de fuerzas mencionado más arriba son:

La fragmentación de la formación de nivel medio y su disociación de las estructuras de formación superior.

Los conocimientos del campo disciplinar se adquieren de manera estanca.

La formación se implementa, desde lo gráfico-conceptual, como señales de código común, y que dicho código carece de una regulación legislativa que le permita transformarse en un medio de comunicación técnico - profesional universalizable.

En general, vemos que el sistema de comunicación disciplinar se aplica desde los usos y costumbres de cada área del diseño y su contexto administrativo.

Estas barreras dificultan, a los estudiantes del ciclo inicial, acceder con la amplitud necesaria a las competencias disciplinares. La distorsión se agudiza en el proceso de aprendizaje, cuando el estudiante avanza en la cronología de las asignaturas de la carrera y va aprobando los contenidos específicos sin un acompañamiento adecuado del sistema de comunicación correspondiente. Lo cual conlleva la creencia de que domina el sistema de comunicación, cuando no es así del todo.

2.- METODOLOGIA

Las percepciones que estamos condensando en esta presentación se han venido dando a la largo del tiempo, desde el año 2012, en torno a nuestra investigación sobre validación institucional-legal del sistema de comunicación del diseño en arquitectura.

También desde la experiencia en nuestra Cátedra de Sistemas Gráficos de Expresión “A”, FAUD-UNC- en lo que hace a la actividad de extensión “Feria del Libro” y la actividad docente propiamente dicha.

Las notas tomadas al respecto en estos años nos permiten hoy presentar algunas consideraciones para intentar pensar soluciones a esta problemática.

3.- DESARROLLO



La fragmentación de la formación de nivel medio y su disociación de las estructuras de formación superior.

El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología ha identificado dos grandes ejes de problemas y desafíos: uno, la desigualdad en los resultados de aprendizaje que obtienen los niños y las niñas de nuestro país, y dos, la fragmentación de la oferta educativa, tanto entre provincias como entre los diferentes niveles del sistema educativo, que expresa otra faceta de la desigualdad social, acentúa la exclusión educativa y contribuye a reproducirla.

La desigualdad de los resultados ha sido constatada por todos los instrumentos de medición, tanto nacionales como internacionales, aplicados en el país. Nuestros alumnos aprenden poco, pero las diferencias que existen entre lo que aprenden los que han tenido la suerte de nacer en las zonas más desarrolladas del país o en el seno de familias de altos ingresos con respecto a los que han nacido en las zonas o en las familias más pobres está alcanzando niveles muy significativos.

Esta desigualdad es intolerable si pretendemos construir una Nación integrada, cohesionada, con una democracia sustentable y con ritmos de crecimiento económico que permitan brindar a todos sus habitantes



empleos decentes y competitivos a nivel internacional. Pero, además de la desigualdad, tenemos un sistema fragmentado y desarticulado.

Existen estructuras diferentes entre las distintas provincias y aun en el interior de algunas de ellas, así como una significativa desarticulación entre la enseñanza secundaria y la universidad, entre la investigación científica y la enseñanza, entre la prescripción curricular y la conducta real.

Superar la desigualdad y la fragmentación exige, por lo tanto, una estrategia de desarrollo en la cual la educación deje de ser una política sectorial para convertirse en la variable clave por su impacto simultáneo en los niveles de competitividad de nuestros trabajadores, en la ampliación de las posibilidades de mayor equidad y justicia social y en los niveles de desempeño ciudadano que consoliden el sistema democrático.

Para que la educación juegue ese papel, ella misma debe cambiar. No se trata de volver a postular proyectos refundacionales sino de introducir cambios que articulen la solución de las situaciones de urgencia con los proyectos de largo plazo.

formal a lo económico. No es factible hoy pensar en un profesional que maneje con igual nivel de profundidad y competencia todos esos aspectos. El arquitecto se capacita en el análisis y estructuración objetiva de esos datos y el desarrollo de una respuesta creativa e integradora al problema planteado.

Existe por lo tanto la necesidad de manejar eficientemente el "saber hacer" propio de la disciplina proyectual y de disponer de un conocimiento formativo e informativo de las



disciplinas que soportan la producción de la arquitectura.



Los conocimientos del campo disciplinar de referencia se adquieren de manera estanca.

La organización académica de muchas instituciones de educación superior, continúa diseñándose con base sólo a la clasificación de áreas o unidades disciplinarias estancas que agrupan asignaturas.

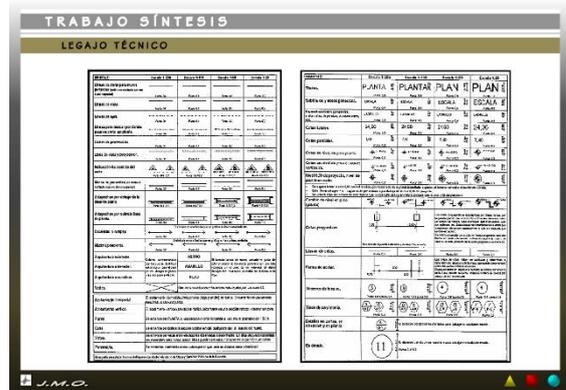
Si bien las áreas permiten articular los contenidos con complejidad creciente deben articularse entre si transversalmente.

La resolución de un problema de diseño arquitectónico en el mundo real obliga a considerar aspectos de muy diversa índole, desde lo técnico a lo psicológico, desde lo

La formación se implementa, desde lo gráfico-conceptual, como señales de código común. Dicho código carece de una rigurosa regulación legislativa que le permita transformarse en un medio de comunicación técnico-profesional universalizable.

Nadie duda que se produzcan fenómenos de comunicación visual; pero es más problemático creer que tales fenómenos tengan carácter lingüístico.

La duda sobre el carácter lingüístico de los fenómenos visuales conduce, en muchos casos, a la negación de su valor de signo. Como si el signo sólo pudiera existir a nivel de





la comunicación verbal (que debe ser el ámbito exclusivo de la lingüística).

Una tercera vía muy utilizada, aunque profundamente contradictoria, es negar a lo visual el carácter de signo, aunque interpretándolo en términos lingüísticos.

La semiótica es una ciencia autónoma porque consigue formalizar distintos actos comunicativos y elaborar categorías, como las de código y mensaje, que comprenden diversos fenómenos identificados como los de la lengua y el habla. Lo primero que debemos advertir es que no todos los fenómenos comunicativos pueden ser explicados por medio de categorías lingüísticas.

En general, el sistema de comunicación disciplinar se aplica desde los usos y costumbres de cada área del diseño y su contexto administrativo.



Dentro del campo artístico general, el dibujo de arquitectura forma parte del sistema gráfico, entendido éste como un conjunto de signos observables visualmente y relacionados entre sí.

Dicho sistema es el objeto de estudio de la semiología gráfica. A este respecto, buena parte de las investigaciones realizadas hasta el momento se han centrado primordialmente en los aspectos convencionales o monosémicos de la representación gráfica, por lo cual sólo afectan a una pequeña parte del dibujo de arquitectura.

La obra fundamental en este campo es el libro de Jacques Bertin “Sémiologie graphique”, en cuya parte teórica quedan definidas las características de la grafía en general: “La representación gráfica forma parte de los sistemas de signos que el hombre ha construido para retener, comprender y comunicar las observaciones que le son necesarias. Como lenguaje destinado a la vista, disfruta de las propiedades de ubicuidad de la

percepción visual. Como sistema monosémico, constituye la parte racional del mundo de las imágenes”.

Es esta última característica -la cualidad monosémica- la que hace que el dibujo de arquitectura no encaje dentro del sistema gráfico definido por Bertin. Para que un dibujo arquitectónico cumpliera tal condición debería alcanzar un grado de convencionalidad muy alto que, de hecho, no se da más que en ejemplos muy concretos y con frecuencia de carácter técnico.

4.- CONCLUSIONES

En la escuela media, cuando un alumno aprueba una evaluación escrita sobre un tema determinado, sin observaciones sobre la calidad de la estructura lingüística que ha empleado, puede suponer que sabe escribir.

En la formación del Arquitecto, cuando aprueba una asignatura de diseño sin recibir paralelamente una evaluación sobre los sistemas de comunicación empleados, puede considerar que sabe representar el diseño correctamente.

Este fenómeno se transforma en una auténtica “posverdad”, ya que los estudiantes y jóvenes profesionales están convencidos que dominan el campo de la comunicación en el diseño arquitectónico. Certeza que se diluye cuando comprueban, en el campo laboral, que no son lo suficientemente competentes para desenvolverse en él y deben recurrir a procesos adaptativos.

Estas barreras dificultan, a los estudiantes del ciclo inicial, acceder con la amplitud necesaria a las competencias disciplinares.

6.- REFERENCIAS

[1] ¿CÓMO SUPERAR LA DESIGUALDAD Y LA FRAGMENTACIÓN

DEL SISTEMA EDUCATIVO ARGENTINO?

© Copyright UNESCO 2005

International Institute for Educational Planning
7-9 rue Eugène-Delacroix 75116, Paris, Francia.

IIPE - UNESCO - Sede Regional Buenos Aires
Agüero 2071 (C1425EHS) Buenos Aires, Argentina. ISBN: 987-20149-0-6

[2] JORGE SAINZ

EL DIBUJO DE ARQUITECTURA

Teoría e historia de un lenguaje gráfico.

Editorial NEREA, S. A. 1990 Santa María Magdalena, 11. 28016 Madrid Teléfono 5714517 ISBN: 84-86763-32-0.